

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

CARL HUDECZEK: *Economía chilena; rumbos y metas*. Editorial del Pacífico, S. A. Santiago de Chile, 1956. 256 pp.

La aparición de un libro sobre la economía de Chile es un acontecimiento demasiado excepcional para dejarlo pasar sin un breve comentario. Tanto más cuanto que en estos momentos la atención de muchos está fijada en el experimento de política antiinflacionista que se está —¿o estaba?— llevando a cabo en ese país. Sin embargo, es preciso señalar desde el comienzo que este libro no se refiere directamente al reciente intento de “sanear” la inflada economía chilena. A pesar de ello, el lector cuidadoso encontrará algunas indicaciones de las razones por las cuales las armas que tradicionalmente se han empleado para contener los procesos inflacionarios no están dando en el caso chileno todos los resultados que se esperaban, y si otros no del todo bienvenidos.

El autor de esta obra fue el primer embajador que Austria acreditó ante el gobierno de Chile, en el año 1951. Economista de profesión, trabajó en la Sociedad de Naciones y ocupó cargos diplomáticos en diversos países. Su formación, experiencias y el cargo que desempeñaba en Chile lo colocaron en magnífica situación para enfocar, por así decir, desde afuera, los problemas y perspectivas de la economía chilena.

El propósito básico del libro, según lo enunciado por el propio autor, es “exponer en forma sinóptica los datos más importantes de la situación económica chilena” (p. 11). Al describir en esta forma su obra, Hudeczek peca, sin embargo, por exceso de modestia. Si bien es cierto que el material descriptivo —especialmente en lo que se refiere a la agricultura y la industria— es el aspecto más valioso de la obra, ésta se destaca entre las de su género sobre todo por el acento puesto en las perspectivas y proyectos

futuros de las diversas ramas de la actividad productiva. En el caso de la agricultura, por ejemplo, el autor aprovecha extensamente las investigaciones realizadas por la Corporación de Fomento y el Banco Internacional con motivo de la preparación del Plan Agrícola. En este sentido, el libro cumple la importante función de hacer llegar al público los resultados de diversos estudios e investigaciones realizados por las instituciones señaladas, y por otras como el Fondo Monetario Internacional, diversas misiones de las Naciones Unidas e informes de la Comisión Económica para la América Latina, documentos todos que generalmente sólo circulan en un reducido círculo de especialistas. Además, correspondiendo con el tipo de lector a que está dirigido, el libro está escrito en un lenguaje sencillo y con un mínimo de conceptos técnicos.

El libro tiene una estructura convencional. Comienza con un breve capítulo titulado “Territorio y población”, que contiene los principales datos respecto del crecimiento de la población chilena, la densidad de la población y su concentración urbana y en el valle central, la distribución de la población activa por actividades, etc. El autor se muestra particularmente preocupado por el rápido crecimiento de la población, lo que es muy comprensible si como patrón de comparación se usan las tendencias del crecimiento poblacional de los países europeos. Pero en comparación con los demás países latinoamericanos, el ritmo de aumento de la población en Chile es más bien moderado.

El segundo capítulo trata de la agricultura y silvicultura. Esta sección del libro, que es relativamente extensa, contiene una descripción bastante

completa y detallada de los recursos agropecuarios y forestales, y de la producción, consumo y comercio exterior de los productos agrícolas, ganaderos y forestales. Para dar una idea de la magnitud de los problemas que presenta este sector productivo —que en los últimos decenios ha quedado rezagado frente al desarrollo general de la economía— el autor presenta la estimación de las inversiones necesarias para alcanzar determinadas metas en 1961, según los cálculos del Plan Agrícola ya citado.

El capítulo III, dedicado a la industria, es seguramente el más valioso desde el punto de vista descriptivo, especialmente en la parte que se refiere a la industria manufacturera. El autor ha hecho en este capítulo una encomiable labor de recopilación de antecedentes sobre la capacidad de producción, localización y proyectos de las principales ramas de la manufactura.

El mismo capítulo III incluye también una breve descripción de la minería chilena, pero sin agregar nada que no sea ya de conocimiento general. En la página 88, al tratar de la ocupación en este sector, se deslizó una errata importante, pues se lee que un 56% del total de obreros ocupados corresponde a la minería.

El capítulo IV describe el desarrollo y perspectivas del suministro de energía en Chile. Se analiza breve-

mente la situación de la industria carbonífera, el fuerte desarrollo de la energía eléctrica y la reciente evolución de la industria del petróleo.

Los capítulos restantes tratan de los aspectos generalmente más conocidos de la situación económica de Chile. En el capítulo V relativo a las "Finanzas" se hace una pequeña historia monetaria y se describen la balanza de pagos, el presupuesto fiscal y el sistema bancario, y en el capítulo siguiente se analiza someramente el comercio exterior.

La obra se completa con un capítulo titulado "Proyectos y finalidades", en que el autor resume lo ya dicho en los capítulos anteriores acerca de las perspectivas y posibilidades futuras, intentando definir "las metas y aspiraciones generales de la economía chilena" (p. 239).

La lectura de esta obra, que como se ha repetido es básicamente descriptiva, dejará en el lector —como también parece haber sido el caso con el autor— una impresión de perplejidad. Por una parte, "Chile ofrece el aspecto de un país en pleno desarrollo económico. Su economía nacional ha experimentado éxitos considerables, movimiento que sigue en vigoroso crecimiento" (p. 236). Por otra parte, y "en contraste con esta alentadora situación, se encuentra el desarrollo de las finanzas" (p. 135).

OSVALDO SUNKEL